



Orquídea del hombre ahorcado.

Botánica mágica

pequeños HOMBRECILLOS de prados y bosques, aves e insectos quiméricos y otras maravillas...

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Javier Benito Ayuso

Las flores de algunas orquídeas tienen morfologías caprichosas que imitan insectos, el nido de algunas abejas, otras flores... Estas formas tienen una finalidad: conseguir la polinización y la multiplicación de los individuos. Otras veces estas flores, o partes de ellas, se asemejan a hombrecillos, aves o figuras cotidianas pero, en este caso, sin ningún propósito, por pura casualidad.

Las orquídeas reclaman nuestra atención tras los escaparates de las floristerías; se muestran petulantes y parecen mirar “por encima del hombro” al resto de miembros del Reino Vegetal: modestos crisantemos, pensamientos, jazmines y claveles, incluso la eterna rosa se siente pequeña y quisiera ser más... Además de esas maravillas tropicales, nacidas en los invernaderos gracias a laboriosas técnicas de cultivo, crecen, en nuestros campos y montes, pequeños representantes de la misma familia, orquídeas silvestres no muy diferentes de aquellas. En La Península Ibérica hay, aproximadamente, 120 especies agrupadas en unos 23 géneros (no hay acuerdo general en este punto). Sus flores son menores y pasan casi desapercibidas, pero si las miramos con atención, con alma de niño, podremos comprobar que esconden..., un secreto.

En La Península Ibérica hay aproximadamente 120 especies agrupadas en unos 23 géneros.

La flor de todas las orquídeas responde a una estructura básica. Como miembros del gran grupo de las Monocotiledóneas tienen tres sépalos (la cubierta externa de la flor) casi iguales entre sí y tres pétalos (cubierta interna), dos de ellos similares y uno diferente: el labelo. Los órganos sexuales de las plantas (androceo y gineceo) se encuentran en la zona más interna de la flor. En las orquídeas se han fusionado formando una columna única que alberga estambres (órgano masculino) y pistilo (femenino). La singularidad de estas flores está en el labelo que se ha modificado a lo largo de millones de años (probablemente más de 70) con el fin de optimizar el proceso de la polinización. Cada género (grupo de especies afines) tiene un labelo diferente a cual más sorprendente. En la mayoría de los géneros el labelo actúa como pista de aterrizaje para



Orchis purpurea (orquídea dama) de sorprendente parecido con una mujerona de anchas caderas.

Orchis militaris (“orquídea soldado”), con su característica postura marcial.



*Orchis italica.**Orchis conica. ¿Quieres que te abrace?*

los insectos que visitan las flores con diversos motivos (nutrición, guarecerse del frío, reproducción), pero también puede contener otro reclamo extra muy apetecible: dulcísimo y nutritivo néctar con que alimentarse. El néctar también puede estar en otras partes de la flor pero... esa es otra historia.

Pequeños hombrecillos

Uno de los géneros que cuenta con más especies en La Península Ibérica es el género *Orchis* que, por cierto, da origen al nombre de la familia (*Orchis* = testículo) ya que tiene un par de órganos subterráneos perdurantes parecidos a patatas. Uno de mayor tamaño

que parece colgar más que el otro que se encuentra arrugado. Las flores de este género no son especialmente llamativas a no ser que las miremos de cerca. Naturalistas antiguos creían ver pequeños hombrecillos, precisamente en la forma del labelo. Hasta tal punto se asemejan a los seres humanos que algunos imaginaban en ellos el origen de la vida en los hombres: auténticas leyendas que afirmaban que los seres humanos surgían a partir de esas flores antropomorfas. Si nos acercamos aún más veremos que estas figuras están tan bien cinceladas que se asemejan a un hombre ahorcado en *Orchis anthropophora* (= *Aceras anthroporum*) en la que se aprecia una figura humana cuya cabeza son los sépalos y pétalos y el labelo está dividido, caprichosamente,

Hasta tal punto se asemejan a la figura humana que algunos se imaginaban en ellos el origen de la vida de los humanos: auténticas leyendas que afirmaban que los seres humanos surgían a partir de esas flores antropomorfas.

en dos piernecillas y dos pequeños brazos que parecen colgar como si se tratara de un verdadero condenado al cadalso. El nombre vulgar de la planta es “orquídea del hombre ahorcado” y “*anthropophora*” significa “que porta hombres”. Otra especie con flores antropomorfas es *Orchis purpurea* (“orquídea dama”) cuyo labelo se parece mucho a una mujer, de anchas caderas y hay quien se la imagina con un delantal a modo de típica mujer de la campiña inglesa (trasladado a algo más cercano una de nuestras mujerucas del



Barlia robertiana, planta rara en el norte peninsular.

Orchis ustulata “orquídea tostada”.





Orchis simia (“orquídea mono”).

Camero Viejo, por ejemplo). *Orchis militaris* (“orquídea soldado”) se asemeja a un adusto militar, con sus brazos en postura marcial y aún queda otro grupito de especies que también tiene figura humana: *Orchis ustulata*, *Neotinea maculata* (= *Orchis intacta*) y *Orchis italica*. La última tuvo un nombre distinto en el pasado: *Orchis longicruris subsp. longipenis* que significa “orquídea de piernas largas y”... ejem... “pene largo”, en fin sobran las explicaciones, apelo al lector a que se fije en la imagen, de hecho todas las flores antropomorfas parecen estar dotadas de este sobrevalorado órgano masculino.



Rizoma de *Neottia nidus-avis* (“orquídea nido de pájaro”).



Columna y pétalos de *Ophrys scolopax* con forma de pájaro.

Todas estas especies se pueden encontrar con facilidad en nuestra Comunidad Autónoma, salvo la última que es muy escasa y sólo conserva pequeñas poblaciones en La Rioja Alta. Es una especie abundante en el sur peninsular y se enrarece notablemente hacia el norte. No hay que buscar estas plantas en lugares especiales, aparecen durante la Primavera en el valle (tomillares, aulagares...) y en zonas de media montaña siempre sobre suelos calizos. Fuera de nuestra provincia tenemos aún otras dos o tres especies antropomorfas: *O. simia*, presente en Cataluña, Navarra y algún punto de Álava, llamada “orquídea mono” y tampoco parece necesario explicar por qué: larguísimos brazos que parecen golpear el pecho; *Orchis conica* cuyo nombre proviene de la forma de la inflorescencia antes de que se abran las flores y que habita principalmente en la mitad sur. Pareciera que sus flores tienen una postura muy tierna y nos piden abrazos, decenas por cada planta, una delicia. Otra orquídea antropomorfa es *Barlia robertiana*, que no parece encontrarse en La Rioja, de distribución principalmente litoral.

Aves e insectos

Hay un género especial entre todos los de la familia de las orquídeas. Se trata de las abejas (género *Ophrys*). Se llaman así porque el labelo tiene la forma de un insecto,

habitualmente una abeja, concretamente de una hembra. La explicación a este hecho es que estas plantas utilizan el reclamo sexual para conseguir la polinización. Quizá en otra ocasión comente ampliamente el tema, lo cierto es que la imitación es tan buena que funciona con mucha eficacia (de hecho, dentro de la familia de las orquídeas, es el género con más especies de Europa). La sensación, cuando no conoces las plantas y las encuentras en el campo es de estar observando un insecto que poliniza una flor. Recuerdo que una vez, al llevar a revelar un carrete con fotos de abejas, la dependienta me dijo que había hecho una bonita foto de un insecto. En la Península hay unas 30 especies, en La Rioja unas 18, casi todas propias de matorrales y terrenos incultos en general. Incluyo las imágenes de algunas especialmente llamativas. Las semejanzas de las *Ophrys* con los animales va más allá, el parecido con los insectos tiene una explicación biológica, el parecido con las aves es pura anécdota y casualidad (igual que en el caso de las *Orchis* con los Homínidos). En este caso no se trata del labelo sino de la

No hay que buscar estas plantas en lugares especiales, aparecen durante la Primavera en el valle (tomillares, aulagares...) y en zonas de media montaña siempre sobre suelos calizos.

columna (los órganos sexuales) y los pétalos: el extremo de la columna parece la cabeza (con pico y todo) y los pétalos las alas del pájaro. Así encontramos nombres como “orquídea becada” en el caso de *Ophrys scolopax*. El epíteto específico alude, precisamente al nombre de este pájaro.

Para terminar con las semejanzas con los insectos, una de las orquídeas más bellas de La Península Ibérica, *Orchis papilionacea*, ha sido llamada “orquídea mariposa” ya que su enorme labelo se asemeja a un lepidóptero.



Orchis papilionacea (orquídea mariposa)
insecto o bailarina de amplio vestido?



Otras partes de las orquídeas tienen ciertas semejanzas con otros animales o con el fruto de su actividad.

Que juzgue el lector, hay quien opina que se parece más a una bailarina con vestido largo y amplio. Esta especie es muy rara en el norte peninsular. En La Rioja nadie la ha encontrado pero bien podría estar ya que existe una pequeña población a un par de kilómetros del límite con Navarra, en el término municipal de Viana.

Otras semejanzas

Otras partes de las orquídeas tienen ciertas semejanzas con otros animales o con el fruto de su actividad. *Neottia nidus-avis* (“orquídea nido de pájaro”) tiene un rizoma formado por numerosas raíces engrosadas que crecen apelonadas formando un verdadero nido. Otra especie (*Corallorhiza trifida*), probablemente la orquídea más rara de la Península Ibérica, tiene un rizoma en forma de coral, de ahí su nombre “raíz de coral”. Ambas crecen en hayedos, la primera es planta poco común en nuestra Comunidad Autónoma y la segunda solamente ha sido encontrada en Los Pirineos.

En una de las exposiciones de orquídeas que organizo pude observar a un niño que iba mirando las fotos de las abejas (género *Ophrys*) y a cada imagen le iba adjudicando una figura como si de un juego de adivinación se tratara: “...paloma, abeja, cara, payaso, abeja, gonso, conejo...” ¿Quieres probar?

